

## La generala: biografía no autorizada de Victoria Villarruel, la vicepresidenta que desafía a los Milei

Reseña del libro de Emilia Delfino (Planeta, 2025)

**Cristian Palmisciano\***

Durante la campaña para las elecciones legislativas del año 2021, Victoria Villarruel sostuvo que tanto ella como Javier Milei tenían en común “no responder por un pasado”. Aunque la candidata buscó destacar el carácter de outsiders de ambos frente a la política tradicional, la irrupción de La Libertad Avanza suscitó el interés del público por conocer más acerca del pasado de las principales figuras del gobierno nacional. Cómo se formaron, quiénes los rodearon y qué es posible esperar de ellos y ellas, son algunas de las preguntas que el periodismo de investigación buscó responder en una saga de libros acerca de las vidas de Javier Milei y de su hermana, Karina, del asesor Santiago Caputo y de Victoria Villarruel.

En *La generala: biografía no autorizada de Victoria Villarruel, la vicepresidenta que desafía a los Milei* (2025), la periodista Emilia Delfino indaga en el pasado de la mujer que supo construirse como la defensora de las “víctimas civiles del terrorismo” y, desde esa plataforma, lanzarse a una carrera política vertiginosa. Con más de sesenta entrevistas, la periodista consigue reconstruir parte de una intimidad sobre la cuál, la propia Villarruel como su entorno más cercano, han mantenido reserva. Y, precisamente, en ese punto se juega uno de los desafíos para la producción de esta biografía elaborada de forma coral por quienes alguna vez tuvieron vínculo con Villarruel y que, en varios casos, tomaron distancia de ella. Como afirma la autora del libro “investigar la vida de una persona es la tarea más difícil para un periodista dedicado a la investigación” (2025, p. 62). No obstante, a partir de los indicios de documentos y recuerdos de entrevistados Delfino logra una descripción detallada de aspectos nodales acerca de la pregunta central del libro ¿quién es Villarruel? Un interrogante que, por el ámbito familiar, político y cultural en el que se formó la vicepresidenta así como por sus vínculos con militares acusados de delitos de lesa humanidad, trae aparejada otra pregunta más inquietante: “¿es un mascarón de proa?” (Delfino, 2025, p. 9).

Los siete capítulos que componen la investigación presentan un relato no lineal sobre la trayectoria biográfica de Villarruel que, en mi opinión, resulta un acierto para adentrar al lector hacia capas cada vez más profundas y, en ciertas ocasiones oscuras, en las que circulan las personas que la formaron y promovieron su carrera política. De esta forma, Delfino logra reunir y entrelazar los fragmentos biográficos comenzando por los hechos más recientes. El primer capítulo, presenta a Villarruel en el centro de la escena política como la compañera y complemento de Javier Milei, la “novia de Recoleta” para el “rock

star”. La mujer elegida por Milei que se destacó por sus habilidades oratorias y la capacidad para polemizar en la arena mediática ya sea, siendo más joven, ante el ex guerrillero Luis Mattini, luego en los explosivos paneles de Intratables y, finalmente, en el debate político ante un experimentado adversario político como Agustín Rossi. Sin embargo, su cargo de vicepresidente supuso, como muestra Delfino, un proceso de aprendizaje acerca de un rol que supone más moderación que estridencia. Más aún en una democracia en el que la figura del vicepresidente ha sido objeto de controversias, enredos palaciegos y conspiraciones.

El segundo y el tercer capítulo ponen el foco en la construcción de Villarruel dentro del espacio de actores militares y civiles que comulgan con la consigna de la “memoria completa” (Salvi, 2012). Desde la militancia en grupos juveniles que buscaron difundir la “verdad” sobre la última dictadura en Argentina y la “guerra contra la subversión” durante la década de 1970 hasta la creación del Centro de Estudios Legales y sus Víctimas (Celtyv), el recorrido de Villarruel supuso un cambio en el eje discursivo que implicó, principalmente, tomar distancia de cualquier discurso reivindicatorio de la dictadura y de figuras destacadas en la defensa de los militares y civiles condenados por delitos de lesa humanidad, como el caso de Cecilia Pando. Pero como bien indica Delfino, la creación del Celtyv y la carrera de Villarruel fue promovida por figuras interesadas en dar una batalla política, judicial y cultural contra las políticas de memoria sostenidas por los gobiernos kirchneristas (2003-2015). Entre ellos se encontraron el periodista y dueño de La Nueva Provincia, Vicente Massot, así como José Martínez de Hoz, hijo de uno de los ministros de economía durante el denominado “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983).

Más allá de dichas relaciones, el vínculo de Villarruel con el mundo militar es aún más íntimo. El capítulo cuarto, dedicado a reconstruir la trayectoria del teniente coronel Eduardo Villarruel, padre de Victoria y una de las figuras más relevantes en la vida de la actual vicepresidente. En este sentido, Delfino aporta elementos que permiten describir el carácter de Eduardo Villarruel forjado en episodios relevantes de la historia reciente Argentina como la Guerra de Malvinas y las insurrecciones “carapintadas”. Caracterizado como exigente, perfeccionista y de convicciones férreas –que lo llevaron a rechazar el mandato impuesto por Raúl Alfonsín de jurar ante la Constitución argentina–, algunos de esos rasgos parecen estar presentes en la personalidad de su hija, quien heredó tanto las convicciones religiosas como el espíritu combativo. Parte de ello puede observarse en un diálogo con Cristina Fernández de Kirchner reconstruido por la autora en que Villarruel sostuvo “yo no tengo jefe” en alusión al presidente Javier Milei, a quien luego calificaría como “pobre jamoncito”.

Actitudes de ese tipo le valieron el mote, entre admiradores y detractores, de “dama de hierro” y de “francotiradora”. Pero como muestra el capítulo quinto, estas dimensiones de la personalidad de Villarruel conviven con aspectos más amables que cultiva en relación a otras personas de su círculo íntimo. El cuadro familiar de Victoria es completado en este capítulo y el siguiente con su madre Diana de las Nieves Destéfani y su hermana Virginia, así como su abuelo, el contraalmirante e historiador Laurio Hedelvio Destéfani y su ex pareja de la cual se divorció. Posiblemente, este último hecho presente algunos de los elementos más visiblemente contradictorios en la personalidad de Villarruel quien, por un lado, ejerce el rito católico en una línea conservadora que se expresa la misa tridentina y, por

otro como indica Delfino, es capaz de desoír mandatos familiares y religiosos al solicitar el divorcio y la anulación de su matrimonio ante la iglesia católica.

Sin embargo, un costado más opaco en los vínculos personales de Villarruel se encuentra ligado a dos figuras militares vinculadas al terrorismo de Estado. Por un lado su tío, Ernesto Villarruel, quien durante la dictadura se desempeñó como oficial de inteligencia en el Regimiento de Infantería III de la Tablada y, luego, fue acusado por el secuestro y desaparición de Guillermina Silvia Vázquez. Por otro, el capitán de corbeta Alberto González, ex integrante del grupo de tareas de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), y a quien distintos entrevistados aluden como mentor de Victoria Villarruel. Posiblemente cuando el asesor político, Mario “Pato” Russo, interrogó a Victoria acerca de si tenía “muertos en el placard” (Delfino, 2025, p. 12), estas figuras sean las que más se asemejen a dicha expresión.

El último capítulo del libro pone el foco sobre el proyecto político de Villarruel, marcado por las promesas de tener voz y voto en el armado del gabinete nacional y la desconianza que suscitó en el torno íntimo del presidente. Aún en un rol secundario y denostado por el propio Javier Milei, sus aspiraciones políticas se mantienen vigentes y, como relata Delfino en el final del libro, Villarruel se entusiasma con la idea de ser subestimada y que no la “vean venir”. Un hecho que acompañó a Villarruel a lo largo de su carrera política, desde la defensa de causas políticas marginales, pasando por ser la diputada del espacio político libertario conformado por dos personas, hasta situarla a solo un paso del centro de la política argentina.

En suma, *La Generala* de Emilia Delfino ofrece en sus 288 páginas una reconstrucción de una biografía política que aún se encuentra en desarrollo y con destino incierto. Con una narración ágil –pero abundante en detalles que esta reseña solo menciona a trazo grueso–, la exhaustiva presentación de testimonios y documentos sobre la vida de Victoria Villarruel permite reconstruir más que una biografía. El libro ofrece, desde un ángulo íntimo y sin adjetivaciones, piezas de la historia reciente argentina que se anudan en una vida particular. A través de Villarruel se desarrolla un paisaje de discusiones sobre las memorias de la década del setenta así como de reconfiguraciones en el mapa de las derechas argentinas y, en medio de ello, una mujer que logró un lugar en la política a fuerza de negociaciones y combates. En este sentido, la lectura de *La generala* puede ser recomendada tanto un público amplio, como para un público especializado en investigación en ciencias sociales. En ambos casos podrán hallar en este escrito la profunda conexión que Charles Wright Mills atribuyó a la imaginación sociológica, según la cual “los hechos de la historia contemporánea son también hechos relativos al triunfo y al fracaso de hombres y mujeres individuales” (2003, p. 23).

\* **Cristian Palmisciano** es Licenciado en Sociología (Universidad Nacional de Mar del Plata) y Magíster en Derechos Humanos y Democratización en América Latina y el Caribe (Universidad Nacional de San Martín). Docente en la carrera de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.  
Correo electrónico: cristianpalmisciano@gmail.com

## Referencias

Mills, C. W. (2003) *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica.

Salvi, V (2012) *De vencedores a víctimas: memorias militares sobre el pasado reciente en la Argentina*. Biblos.